

se valora la personalidad sobre todas las cosas.

Entre los principales escritores románticos alemanes se cuenta *Wolfgang Goethe* (1749-1832). Tiene tanta importancia su figura que incluso a toda la época que abarca su vida se la llama «la época de Goethe». Por una extraordinaria fortuna que rara vez se concede a los artistas, su obra fecunda no sólo representa el romanticismo alemán, sino que en otro período es el ejemplo vivo del clasicismo y hasta del realismo y simbolismo de tiempos posteriores. La obra que le abrió las puertas de la fama fué *Las penas del joven Werther* (1774). Es la historia de un joven sensible a través de las páginas de un diario íntimo.

Para el teatro escribe Goethe *Götz von Berlichingen*. En la novela se han hecho famosas *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* y *Las afinidades electivas*. Pero la obra que le ha dado renombre universal es el *Fausto*, donde se relatan los afanes de un hombre que envejece tratando de escudriñar los secretos de la creación, y cuando comprende lo vano de sus esfuerzos ve que también ha perdido la juventud. Entonces, como en las leyendas de la Edad Media, hace un pacto con el diablo para que, a cambio de su alma, le vuelva a los años juveniles.

Goethe es un gran poeta lírico. Sus poesías son maravillosas, sencillas, naturales, llenas de pasión y de gracia expresiva. Entre las mejores se cuentan *Las elegías romanas*, escritas en los años de su estancia en Italia, donde ya se aprecia la influencia de la antigüedad romana y griega.

La gran lección de Goethe para las generaciones siguientes, para nosotros mismos, es su incansable deseo de lograr el

hombre completo. El mismo, ya trató de realizarlo en su propia persona. No sólo como artista desarrolló una gran obra, sino que en el campo de las ciencias naturales también hizo sus descubrimientos, como la teoría de las protoplantas, base de las metamorfosis de las plantas; en física, una teoría sobre los colores, y en anatomía el descubrimiento del hueso intermaxilar.

Otro gran escritor romántico es *Schiller* (1759-1805). Tuvo gran amistad con Goethe, pues ambos vivieron durante muchos años en la corte alemana de Weimar. Schiller fué un gran idealista; pensaba que el mundo se hace a la medida de las ideas del hombre y trataba de adaptar la realidad a sus esquemas ideales, al modo del filósofo de la misma época, Hegel, creador de la filosofía idealista. Al estudiar el romanticismo alemán hay que tener muy en cuenta, a diferencia del romanticismo de otros países, la enorme influencia que tuvieron los sistemas filosóficos nacidos en la misma Alemania. Al tiempo que surgía un potente movimiento literario, daba sus mejores frutos la mente alemana en el campo de la filosofía: Hegel, Kant, Fichte, Schelling, etcétera...

Schiller escribe dramas para la escena. Uno de los más conocidos es el de *Los bandidos*, exaltación de la conducta fuera de la ley. Un drama, *Don Carlos*, basado en la historia española, aunque lleno de errores de tipo histórico, que no hacen desmerecer su valor literario. *Guillermo Tell*, donde se expone un caso injusto, ocurrido a un campesino, que se toma la venganza por sí mismo, sin tener en consideración la alcurnia del ofensor.

Por otra parte, *Federico Hölderlin* (1770-1843) representa un romanticismo